Arte, museos, documentación y objetos culturales

Pedro Ángeles Jiménez*

En octubre de 2015, Holland Cotter, crítico de arte de *The New York Times*, escribió "Hacia un museo del siglo xix", interesante artículo en el que, andados entonces los primeros tres lustros de la nueva centuria, llamaba a pensar respecto a este tema tan relevante, a partir del "efecto continuo" heredado por el Museo Guggenheim Bilbao —diseñado por el arquitecto Frank Gehry en 1997—, el gigantismo en la arquitectura y el arte, y la apertura, entonces reciente y que parecía confirmar

dicha tendencia, del museo de la Fundación Louis Vuitton, tam-

bién diseñado por Gehry en 2014.

Famosos repositorios convertidos en marca, como el propio Guggenheim, pero también el Louvre o el Ermitage, han diseminado su presencia global, algunos con edificios extraordinarios en sí mismos, que se presentan como el marco ideal para la circulación de exposiciones, objetos e ideas integradas a un paradigma construido con solidez desde la segunda mitad del siglo pasado.

Mientras tanto, los efectos innovadores de las tecnologías de la información (TI) amplían de manera lenta pero inexorable el acceso a los objetos y colecciones de los museos, extendiendo a más públicos la oferta de piezas que de otro modo tendrían menos oportunidad de mirarse en sus salas de exposiciones, permanentes o temporales, de no ser por la benéfica consolidación de bases de datos y digitalizaciones convertidas en sumatorias de sus procesos de documentación, tanto como —y esto es aún más importante— en la búsqueda de la integración de su información.

Aquí algunos museos de arte pueden presentarse como parteaguas de este gran impacto, desde la noción de "museo extendido" propuesta por Rijks (Rijksmuseum, 2018; Higgins, 2013; Pekel; 2014), el modelado de información del contenido enciclopédico del Museo Británico a partir de tecnologías semánticas estándares como el "modelo conceptual de referencia" del Comité Internacional de Documentación (CIDOC CRM, por sus siglas en inglés) ("The British Museum. Collection Online", s. f.; "The British Museum. Research Space", s. f.), o bien la apuesta del Metropolitan Museum y su agresiva política de datos altamente accesibles mediante *open data* (Voon, 2017).

Todas éstas y algunas otras estrategias notables, que apenas se consolidaron en la última década, nos confirman que las preocupaciones de Cotter en términos de la integración del arte no occidental al sistema del arte o la búsqueda de nuevos públicos, van resolviendo en forma paulatina la deseable transformación de las organizaciones museísticas rumbo al futuro. Escribe Cotter:

El museo del siglo xxi va a tener que encontrarse a sí mismo. Y eso puede exigir determinadas habilidades curatoriales, tales como contar historias cada vez más imaginativas y el uso de métodos cuasi-etnológicos para su presentación. Incluso en una era impulsada por los medios, el arte es, en algún nivel básico, personal. La gente lo hace, reacciona a él y lo atesora en formas que podemos identificar. Pero el arte también es intrínsecamente político, diseñado para construir una visión del mundo empoderada, en formas que narran ciertas personas e ideas que en su registro dejan a otras fuera [Cotter, 2015].

Para quienes trabajan en un museo donde sus objetos o colecciones parecen hallarse lejos del arte contemporáneo o no tener orientaciones estéticas, las cuestiones expuestas líneas arriba están lejos de resultarles ajenas. Al observar experimentos curatoriales tan espectaculares como los de CulturalSpace y los innovadores proyectos inmersivos de sus exposiciones, como la de Gustav Klimt (Daley, 2018), no podemos menos que admitir que la dinámica de la propia documentación, desde la administrativa hasta la que se hunde en la investigación curatorial, también amplifica sus formas y formatos, proponiendo retos o a veces contraviniendo los procedimientos antes claramente establecidos dentro de nuestros sistemas de documentación.

Por lo tanto, quizá deberíamos darnos cuenta de que las tecnologías de la información que han transformado ya a las manifestaciones artísticas y los objetos culturales afectan por igual la información que producen y nuestra manera de estructurarla.

En la búsqueda del museo del siglo xxi, la documentación no puede quedar inamovible ni rezagada, si bien la guía

Acceso al Centro de Documentación Arkheia del Museo Universitario de Arte Contemporáneo Reprografía © Pedro Ángeles, 2019

The New York Times

Toward a Museum of the 21st Century



Frank Gehry's new Louis Vuitton Foundation museum on the western edge of Paris.

Christophe Eng (Associated Press

Portada del artículo de Holland Cotter, "Toward a Museum of the 21st Century", *The New York Times*, 28 de octubre de 2015, recuperado de: https://www.nytimes.com/2015/11/01/arts/design/toward-a-museum-of-the-21st-century.html Reprografía © Pedro Ángeles, 2019

de sus buenas prácticas debe mantener lineamientos que la hagan:

- Clara, alejada de jerga excesiva, pero usando en forma apropiada los términos técnicos implementados a partir de sus correspondientes instrumentos de control terminológico.
- Permanente, sobre todo ahora, cuando los formatos electrónicos tienden a sustituir la documentación antes consignada en medios físicos; así, debemos por obligación garantizar su respaldo y transferencia periódica, evitando en la medida de lo posible la pérdida de información, sin olvidar que la documentación de ob-

jetos y colecciones raramente es estática, pues se incrementa el contenido y complejidad acorde a los objetos que son investigados, exhibidos, almacenados, restaurados, fotografiados, etcétera.

- Legible, es decir, accesible con facilidad para cualquier persona en el presente y el futuro.
- Integral, tan completa como lo permitan los procesos o actividades que afectan a los objetos y colecciones, garantizando el acceso a una información capaz de proporcionar cuánto tenga que saberse de los objetos de los que somos legalmente responsables, incluyendo préstamos, depósitos o colecciones permanentes (Simmons, 2006).

Al lado de estos principios, extensivos a toda clase de documentación de museos de cualquier tipo, también resulta indispensable tomar en cuenta que debemos orientar la construcción de sus sistemas de información al uso de normas y estándares internacionales alineados sobre tres ejes que se interrelacionan:

- Estructuras de información para la definición de los elementos donde se consigna la descripción de objetos y colecciones.¹
- Reglas de catalogación, alineadas a propuestas del tipo cataloging cultural objects (Baca et al., 2006), sin dejar de lado las adaptaciones que surgen de las prácticas locales de cada museo
- Terminologías controladas, es decir, el uso de nombres, términos, conceptos y tipologías sobre la base de control de autoridades y tesauros, como los publicados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España ("Tesauros...", s.f.) —que incluyen sus diccionarios de materias, denominación de bienes culturales, técnicas, geográfico, de cerámica, numismático y mobiliario—, o bien vocabularios como los creados por el Instituto Getty ("Getty Vocabularies", s.f.), que incluyen The Art & Architecture Thesaurus, The Getty Thesaurus of Geographic Names, The Cultural Objects Name Authority, The Union List of Artist Names y su más reciente The Getty Iconography Authority.

Debe quedar claro que la documentación es una constante del museo como institución o lugar de la memoria, y esto es independiente del tamaño, la tipología o la gama de los objetos y colecciones bajo su resguardo. La documentación debe mirarse como el centro de gravedad que aglutina sus procesos y, con ese papel tan relevante, jamás debe dejarse de lado en pos de favorecer otras de sus actividades.

La historia y tradición, administración y manejo, impacto cultural y relevancia, dependen de una documentación adecuadamente instrumentada, hábil en la recuperación de la información y fortalecida por profesionales de museos activos, conscientes de que su labor dependerá, en buena medida, de qué tan eficientes sean los flujos de información.

Ш

El año 2018 fue para México de gran relevancia en términos de la construcción y puesta en línea de información proveniente del sector cultural, pues ocurrió la inauguración, de manera oficial, de al menos los siguientes servicios en línea (véanse los enlaces en la bibliografía):

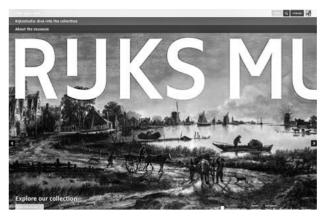
- · Mediateca del Instituto Nacional de Antropología.
- Museos de México.
- M68-ciudadanías en movimiento.
- Mexicana. Repositorio del Patrimonio Cultural de México.

Todos ellos provienen o atienden diferentes instituciones e iniciativas y tipos de proyectos, con alcances variables. Su existencia ya es relevante debido a los miles —incluso cientos de miles— de objetos que casi de la noche a la mañana se han vuelto accesibles mediante su consulta en internet.

Es relevante el hecho de que cada uno de estos esfuerzos somete sus resultados a la aplicación de diversos tipos de estándares, tanto como al variable mapa de formas y métodos con que sus proveedores construyen cada ficha, descripción o elemento de información. Independientemente de su diseño de interfase o del amplio panorama de organizaciones involucradas, es cierto que, con iniciativas como las mencionadas, los museos mexicanos alcanzan el eco de una difusión de sus objetos como jamás antes había sido posible reconocer. Sin embargo, ¿tal difusión alcanza el objetivo de cubrir de modo sistemático la información de sus objetos y colecciones? ¿Cada ficha representa del mejor modo cada objeto de interés cultural?

También es cierto que en cada uno de estos sistemas encontramos un fiel testimonio del estado de avance con que nuestros museos describen a sus objetos. Lo anterior nos permite concluir que la descripción del patrimonio cultural mexicano aún tiene un futuro de intenso trabajo y una cuesta de aprendizaje en la construcción de información y representaciones de conocimiento que deben ocuparnos —y preocuparnos— en el futuro inmediato.

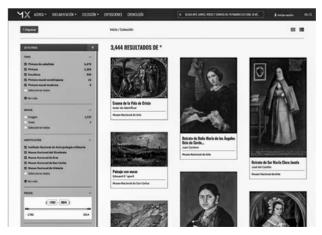
Cada búsqueda y objeto encontrado en este tipo de sistemas representa un logro en la intención de acercar los datos del patrimonio cultual a unos probables e innovadores que de seguro comenzaremos. Potencialmente, la riqueza y utilidad de estas bases de datos serán aún mayor siempre que atendamos, entre tantos problemas, el de una documentación orientada al conocimiento y la aplicación de los estándares producidos por las comunidades dedicadas al estudio del patrimonio cultural en el mundo.



Página principal de la web del Museo Rijks, recuperado de: https://www.rijksmuseum.nl/ Reprografía © Pedro Ángeles, 2019



Página principal de la web de la Mediateca del INAH, recuperado de: https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/>
Reprografía © Pedro Ángeles, 2019



Página con la búsqueda "pintura" en la página Mexicana: Repositorio del Patrimonio Cultural de México, de la Secretaría de Cultura, recuperado de: https://mexicana.cultura.gob.mx/ Reprografía © Pedro Ángeles, 2019

Estas iniciativas también deben cuestionarnos en cuanto al camino hacia donde debemos orientar nuestros esfuerzos, pues deberíamos trabajar de arriba abajo, con políticas generales, desde el dominio de las organizaciones culturales más relevantes del país, con el objetivo de impulsar la construcción de una documentación asentada en buenas prácticas y más adecuada a la interoperabilidad, prefiriendo proyectos que prioricen la riqueza de la información, en la forma de metadatos estructurados, respecto de cualquier otra iniciativa cuya meta esté centrada en producir la mayor cantidad de archivos digitales.

Otra posibilidad consiste en trabajar de abajo hacia arriba, con proyectos cuyo alcance primario parece local, dedicando pacientes esfuerzos para analizar los problemas de normalización en la documentación de descripción del patrimonio cultural. En suma, encontrar respuestas versátiles al uso de las TI para "poner la casa en orden", con datos de calidad, personal capacitado, investigación y la paulatina construcción de una red de proveedores cuyos canales de distribución sean capaces de alimentar a diferentes tipos de agregadores. Si carecemos de una ruta definida y constante, aprecio profundas limitaciones para el futuro inmediato.

Y mientras el futuro nos alcanza a cada momento, inmersos en resolver este incierto presente y en este siglo xxI que ya vislumbra dos décadas, tenemos que reforzar la infraestructura de los museos mexicanos en todas las dimensiones que alcancemos a imaginar. Entre éstas, concedamos la importancia que se merece fortalecer nuestro conocimiento en temas de documentación, estándares y su aplicación a sistemas de información pertinentes, reconociendo que entre la generosa franja de información que podamos llevar a la web se vislumbra una promesa muy bien expresada por John Overholt (2013: 18): "No podemos saber qué usos se harán de nuestra colecciones una vez que las pongamos en manos del mundo y, de hecho, ésa es la promesa más brillante del futuro digital" ...



Notas

Bibliografía

Baca, Murtha *et al., Cataloging Cultural Objects: A Guide to Describing Cultural Works and Their Images*, Chicago, American Library Association/Visual Resources Association, 2006, recuperado de: http://cco.vrafoundation.org/index.php/toolkit/cco.pdf version/>, consultada el 9 de diciembre de 2018.

Cotter, Holland, "Toward a Museum of the 21st Century", *The New York Times*, 28 de octubre de 2015, recuperado de: https://www.nytimes.com/2015/11/01/arts/design/toward-a-museum-of-the-21st-century.html.



Acceso al Centro de Documentación Arkheia del Museo Universitario de Arte Contemporáneo Reprografía © Pedro Ángeles, 2019

Daley, Hope, "The First Digital Art Museum in Paris Opens with a Klimt Exhibition", Archinect News, 27 de julio de 2018, recuperado de: https://archinect.com/news/article/150075240/the-first-digital-art-museum-in-paris-opens-with-a-klimt-exhibition, consultada el 11 de diciembre de 2018.

"El Tesauro de Arte & Arquitectura", Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales, Santiago de Chile, recuperado de: http://www.aatespanol.cl/, consultada el 12 de diciembre de 2018.

"Getty Vocabularies", The Getty Research Institute, recuperado de: http://www.getty.edu/research/tools/vocabularies/index.html, consultada el 12 de diciembre de 2018.

Higgins, Charlotte, "Rijksmuseum to Reopen after Dazzling Refurbishment and Rethink", *The Guardian* (blog), 5 de abril de 2013, recuperado de: http://www.metmuseum.org/press/news/2017/open-access>.

"M68-ciudadanías en movimiento", recuperado de: http://www.m68.mx, consultada el 13 de diciembre de 2018.

Mediateca del Instituto Nacional de Antropología e Historia, página web, México, INAH-Secretaría de Cultura, recuperado de: https://www.mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/>, consultada el 11 de diciembre de 2018.

¹ Para la amplia variedad de estándares de estructura de información, véase Riley y Becker (2009).

² Hasta la fecha, éste es el único traducido al español por el Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales de Chile.



Mexicana: Repositorio del Patrimonio Cultural de México, página web, México, Secretaría de Cultura, recuperado de: https://mexicana.cultura.gob.mx/, consultada el 6 de octubre de 2018.

Museos de México, página web, México, Secretaría de Cultura, recuperado de: http://museosmexico.cultura.gob.mx/, consultada el 16 de mayo de 2018

Overholt, John, "Five Theses on the Future of Special Collections", RBM: A Journal of Rare Books. Manuscripts, and Cultural Heritage, vol. 14, núm. 1, 2013, pp. 15-19, recuperado de: http://nrs.harvard.edu/urn-3:HUL.lnstRepos:10601790, consultada el 11 de diciembre de 2018.

Pekel, Joris, "Democratising the Rijksmuseum: Why Did the Rijksmuseum Make Available Their Highest Quality Material without Restrictions, and What Are the Results?", enero de 2014, recuperado de: http://pro.europeana.eu/files/Europeana_Professional/Publications/Democratising%20the%20Rijksmuseum.pdf, consultada el 11 de diciembre de 2018.

Rijksmuseum, "Search in Rijkssudio", recuperado de: https://www.rijksmuseum.nl/en/search, consultada el 11 de diciembre de 2018.

Riley, Jenn, *Glossary of Metadata Standars*, Indiana, Indiana University Libraries White. Professional Development Award, 2009, recuperado de: http://jennriley.com/metadatamap/seeingstandards_glossary_pamphlet.pdf, consultada el 11 de diciembre de 2018.

Riley, Jenn, y Devin Becker, "Seeing Standars: A Visualization of the Metadata Universe", Indiana University Libraries: White. Professional Development Award, 2009, recuperado de: http://jennriley.com/metadatamap/seeingstandards.pdf, consultada el 11 de diciembre de 2018.

Simmons, John E., *Things Great and Small: Collections Management Policies*, Washington, D. C., American Alliance of Museums, 2006.

"Tesauros-Diccionarios del patrimonio cultural de España-Acceso a los tesauros", Ministerio de Educación, Cultura y Deporte-Gobierno de España, recuperado de: http://tesauros.mecd.es/tesauros/tesauros, consultada el 11 de diciembre de 2018.

"The British Museum. Collection Online", recuperado de: https://www.british museum.org/research/collection_online/search.aspx>, consultada el 11 de diciembre de 2018.

"The British Museum. Research Space", recuperado de: https://www.britishmuseum.org/research/research_projects/all_current_projects/researchspace. aspx>, consultada el 11 de diciembre de 2018.

Voon, Claire, "Metropolitan Museum Gives Unrestricted Access to 375,000 Images. Under the Institution's New Open Access Policy, Images of Hundreds of Thousands of Works from Its Collection Are Available to Copy, Remix, and Distribute Freely", Wired (blog), 7 de febrero de 2017, recuperado de: https://hyperallergic.com/357004/metropolitan-museum-gives-unrestricted-access-to-375000-images/, consultada el 10 de febrero de 2017.